

MODELACIÓN DEL CAMPO SEMÁNTICO DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO

I. EL CAMPO SEMÁNTICO

Al realizar un estudio sobre un campo semántico la cuestión inicial a abordar es la delimitación de este campo bajo algún criterio.

Si intentamos describir un campo tenemos que exponer las redes de asociación y organización de los elementos integrantes de esta estructura que llamamos campo semántico.

Un campo semántico se opone a otro por su valor unitario; no obstante, cada uno de sus elementos integrantes puede pertenecer a su vez a otro campo. Esto queda más claro si apelamos a la distribución.

Sin embargo, todavía no ha sido contestada la cuestión inicial: ¿Cómo delimitar o llegar a la delimitación de un campo semántico?

- ¿A través del análisis componencial?
- ¿Extralingüísticamente?

El concepto «campo semántico» no es lingüístico, sino empírico. Cuando establecemos un campo lo hacemos a partir de nuestra experiencia extralingüística. Primero fijamos qué elementos pertenecen al conjunto de un campo determinado, luego lo transformamos en sistema y lo definimos lingüísticamente.

Si el instrumento de trabajo que utilizamos es el análisis componencial, éste lo hemos de aplicar a un acopio de lexemas. Para ello podemos haber adoptado distintos caminos:

a) Se han escogido unos lexemas al azar, y tras aplicar el análisis componencial establecemos si pertenecen a un mismo campo semántico o no.

b) Los lexemas elegidos obedecen a un criterio previo extralingüístico que no tiene nada que ver con la lengua. Es nuestra experiencia la que nos dice qué lexemas quedan englobados en un concepto genérico (ej.: movimiento, asiento, muebles..., etc.).

c) Podemos partir del lexicón total de una lengua, y tras aplicar el análisis componencial delimitar campos unitarios. Éstos, desde luego, no cubren perfectamente el continuum significacional a modo de mosaicos como creía Trier, sino que se superponen.

Esta última posibilidad supone una labor ingente y, sin embargo, no presupone la seguridad de que sea el camino más adecuado. La posibilidad primera, *a*), sería bizantina, y la posibilidad *b*) es la única a la que podemos apelar como hablantes poseedores de una conciencia lingüística.

Para elaborar un material lingüístico y no correr el riesgo de perderse por derroteros imprevistos, es aconsejable establecer previamente el radio de acción.

La investigación que a continuación voy a exponer se limita a estudiar los verbos de movimiento físico frente al *psychomovement* al que no hemos tenido en cuenta, y entre los primeros sólo los que implican un desplazamiento de lugar.

Antes de pasar a la modelación del campo semántico escogido es interesante recoger sinópticamente y de modo general los tipos de movimiento (véase gráfica 1).

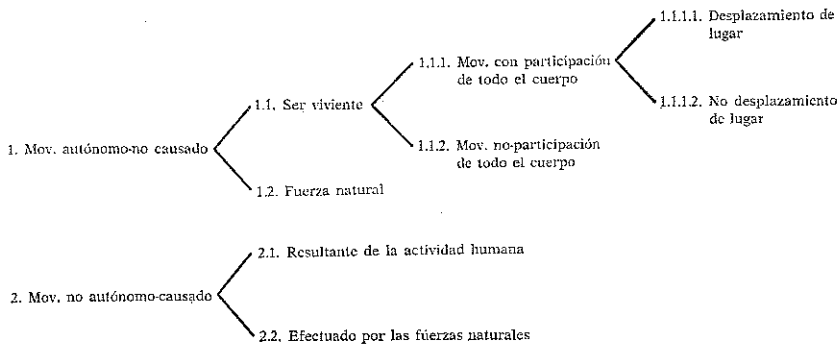
Los verbos elegidos caen en el apartado: 1.1.1.1 = movimiento autónomo-no causativo (agente) con participación de todo el cuerpo y desplazamiento de lugar, y 2, que incluye 2.1 y 2.2. Son:

Ir, pasar, venir, volver, andar, caminar, marchar, correr, pasear, conducir, viajar, entrar, salir, subir, bajar, volar, nadar, bucear, navegar, pilotar, traer, llevar, moverse.

De cualquier modo la elección de los 23 verbos es convencional pero he partido de dos criterios:

1) Lexemas que se refieren a una actividad privativa del ser viviente, y más aún del hombre partiendo de la tesis: «La lengua está organizada antropocéntricamente»¹.

2) He limitado el campo para que la explicación fuera más exhaustiva, y poder extraer categorías válidas y ampliables al resto de los verbos del mismo campo.



GRÁFICA 1

II. EL ANÁLISIS COMPONENCIAL

El análisis componencial como instrumento de trabajo que extrae categorías a partir de los elementos constitutivos se presenta como útil dado el carácter esquemático de los resultados obtenibles, y en segundo lugar por obligar al analista a recorrer el camino de lo general a lo más particular hallando relaciones hiperónimas, tal vez, no tan ostensibles a simple vista.

El análisis componencial extrae el núcleo de los formantes analizados (lexemas), que subsiguientemente han de ser estudiados den-

¹ Franz Hundsnurscher, *Neuere Methoden der Semantik*, Tübingen, Niemayer, 1971, pág. 39.

tro de un contexto y en unas relaciones sintagmáticas (lingüística textual y gramática del caso), véase gráfica 2.

Cómo puede apreciarse en la gráfica anterior, todos los verbos de la lista implican un cambio de lugar. Compárense estos verbos que pueden o no tener dirección: *ir, andar...*, etc., con verbos como: *balancearse, bailar, etc....*, que describen un movimiento que se realiza en un recinto espacial mucho más limitado.

El análisis componencial de los verbos escogidos —verbos de movimiento— hace que se pueda presentar a cada uno de ellos descompuesto en una pequeña cantidad de componentes, significados elementales —semas—, que entran en gran número de significados —sememas—. Así los verbos de movimiento: *subir, andar, pasear...*, etc., son sememas que tienen en común varios semas, hecho que funda su pertenencia a un mismo campo.

Un semema difiere de los demás por la presencia o ausencia de uno o varios semas. ↓

Moverse es la lexicalización de uno de los semas genéricos de los verbos vistos y la base de organización del campo semántico «movimiento».

Ir frente a *moverse* es el elemento connotado, ya que el primero implica desplazamiento y dirección y el segundo no.

ir, pues, está incluido en *moverse*.

Los semas constantes del núcleo sémico pueden ser clasificados en específicos y genéricos.

Los semas específicos permiten distinguir *correr* de *pasear* o *subir* de *bajar*, es decir, aportan distintos rasgos pertinentes.

Los semas genéricos indican la pertenencia a una clase más general.

Como semas genéricos del núcleo sémico de todos los verbos estudiados tenemos:

- proceso
- dinamismo
- movimiento
- desplazamiento físico.

SEMAS NUCLEARES GENERICOS Y ESPECIFICOS DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO ESTUDIADOS

Moverse	— proceso	— dinamismo	— movimiento
*Ir	»	»	» — desplazamiento — (horizontalidad)
*Pasar	»	»	» — horizontalidad — tránsito
Andar	»	»	» — Hacia adelante
Caminar	»	»	» — » — »
Marchar	»	»	» — » — » (H. Fuera)
Correr	»	»	» — » — » — Rapidez
Pasear	»	»	» — » — » — Longitud
*Venir	»	»	» — Hacia 1.ª persona
*Volver	»	»	» — Retorno (hacia atrás)
*Entrar	»	»	» — (horizontalidad) — Hacia interior
*Salir	»	»	» — Hacia fuera
Conducir	»	»	» — en un medio
Viajar	»	»	» — (» » »)
*Subir	»	»	» — verticalidad — Hacia arriba
*Bajar	»	»	» — Hacia abajo
volar	»	»	» — En el aire
nadar	»	»	» — horizontalidad — En el agua
*bucear	»	»	» — (verticalidad) — » — »
navegar	»	»	» — En un medio — En el aire y agua
pilotar	»	»	» — » — » — 2 posiciones.
*traer	»	»	» — horizontalidad — Hacia 1.ª pers. — 2 posiciones.
*llevar	»	»	» — Hacia delante — 2 posiciones.

SEMAS GENERICOS

SEMAS ESPECIFICOS

Observamos en la gráfica anterior que *move* no presenta los semas «desplazamiento» ni «dirección», por lo que se convierte en el semema menos connotado de todo el grupo, ofreciéndose como archisemema no sólo de los verbos escogidos, sino de todos los verbos de movimiento. *Move* es, por consiguiente, el archisemema tanto de: *bambolearse, girar, bailar, etc....*, como de verbos con connotación direccional: *volver, ir, etc....*

El archisemema de los verbos de movimiento con «desplazamiento» y «dirección» es *ir*. Intrínsecamente el lexema *ir* implica «movimiento», «desplazamiento», «dirección» y «horizontalidad», pero en el contexto puede asimilar otros semas contextuales y llegar incluso a perder los semas de «dirección» y «horizontalidad» pudiendo significar: «andar», «subir», etc....

EJEMPLO: 1. ¡Va! ¿Subes o no subes?. — ¡Sí, ya voy!

Este *voy* se presenta por *subo*.

Igualmente ocurre con los verbos de movimiento en un medium distinto al de la Tierra, cuyos sememas están en relación de inclusión respecto a *ir*.

Como se ha visto en el ejemplo anterior, el contexto añade semas a *ir* que lo matizan, particularizan, y acercan a cualquier otro verbo más connotado.

El contexto comporta variables sémicas que provocan un cambio de sentido; por esta razón es primordial la distinción entre los semas que integran el núcleo sémico, y constituyen el significado básico del lexema, y los clasemas o semas contextuales.

La lengua fija y divide al continuum de significado que nos rodea en unidades discontinuas o discretas que a su vez constan de unos rasgos pertinentes.

Por consiguiente hemos de hacer:

- un inventario de las unidades discretas que vaya de lo particular a los rasgos pertinentes.
- tratar únicamente con conjuntos.

Si partimos de que un semema es un conjunto de semas, la comparación de dos sememas nos remitirá a la comparación de dos conjuntos. El sema es un elemento del conjunto semema.

Tomemos el semema «correr»: S_1

<i>Núcleo sémico</i>	<i>Clasemas</i>
$s_1 =$ proceso	$s_8 =$ sujeto agente
$s_2 =$ dinamismo	$s_9 =$ 1 posición (intr.)
$s_3 =$ movimiento	$s_{10} =$ causatividad.
$s_4 =$ horizontalidad	
$s_5 =$ hacia delante	
$s_6 =$ rapidez (velocidad)	

$$S_1 = (s_1, s_2, s_3, s_4, s_5, s_6) \wedge ((s_8 \wedge s_9) \vee (s_8 \wedge s_{10})).$$

Si tomamos «pasear» tenemos: S_2

<i>Núcleo sémico</i>	<i>Clasemas</i>
$s_1 =$ proceso	$s_8 =$ sujeto agente
$s_2 =$ dinamismo	$s_9 =$ 1 posición (intr.)
$s_3 =$ movimiento	$s_{10} =$ causatividad.
$s_4 =$ horizontalidad	
$s_5 =$ hacia delante	
$s_7 =$ lentitud (velocidad)	

$$S_2 = (s_1, s_2, s_3, s_4, s_5, s_7) \wedge ((s_8 \wedge s_9) \vee (s_8 \wedge s_{10})).$$

Si comparamos los dos sememas, conjuntos, vemos que a su vez tienen elementos en común:

$$\begin{array}{ll} s_1 \in S_1 \vee S_2 & s_6 \in S_1 \\ s_2 \in S_1 \vee S_2 & s_7 \in S_2. \\ s_3 \in S_1 \vee S_2 & \\ s_4 \in S_1 \vee S_2 & \\ s_5 \in S_1 \vee S_2 & \end{array}$$

El que aparezca uno u otro clasema origina diferencias en la estructura profunda y en la superficial. Ej.:

1. Paseo.
2. Paseo al niño.

En la oración 1 aparecen los clasemas 8 y 9, mientras que en la oración 2 tenemos los clasemas 8 y 10.

De la comparación de estos conjuntos, semillas, podemos extraer conclusiones respecto a la organización de la estructura, campo se-

mántico, es decir, se patentizarán las oposiciones y distribuciones que en su seno se producen.

III. DISTRIBUCIÓN

Si queremos establecer la distribución del significado de un lexema tenemos que tener en cuenta:

- a) el modelo estructural en que la palabra se cumple.
- b) la fórmula que expresa la aptitud combinatoria del lexema en un determinado significado.

Si un determinado lexema se cumple en X modelo estructural que excluye la presencia de otro lexema, ambos lexemas están en relación de distribución complementaria.

Al modelar un campo semántico inevitablemente tenemos que tener en cuenta las relaciones distribucionales de sus componentes. Sin embargo, cuando queramos aplicar estas conclusiones a un caso práctico como lo es la traducción automática, la problemática no será reconocer los límites de cada lexema, sino arrojar el significado correcto que en cada oración pueda tener un lexema. La computadora que va a traducir debe estar informada de todos los posibles clasemas que entran en juego, pues, en caso contrario, el núcleo sémico, establecido mediante el análisis componencial, siempre será traducido en la lengua de salida por una equivalencia unívoca, lo que en modo alguno corresponde con la realidad. A consecuencia de esto, más que la distribución de los lexemas de un campo semántico, interesa la distribución de las variantes léxico-semánticas de una palabra.

Si comparamos las frases:

- 3. El perro anda por el pasillo.
- 4. El niño anda por el pasillo.
- 5. La caja anda por el pasillo.
- 6. El trenecillo anda por el pasillo.

fácilmente llegamos a la conclusión de que *anda* en cada una de ellas tiene un significado totalmente distinto y por consiguiente también la frase.

Si nos conformamos con constatar esto, nuestra labor habrá sido muy pobre y no nos ayudará a encontrar las reglas con que informar a una computadora para que nos traduzca estas frases en otra lengua.

En las oraciones 3 y 4 *anda* tiene un mismo valor: movimiento físico autónomo. En la oración 5 *anda* funciona como locativo, y en la oración 6 el mismo lexema designa un movimiento mecánico. Estas aclaraciones, sin embargo, no nos sirven de mucho cuando vemos que al lexema *anda* de estas oraciones le corresponde en alemán: *laufen* en la or. 3, *gehen* en la oración 4, *liegen* en la 5, y *gehen* en la oración 6.

Este obstáculo se salva si recurrimos a la subcategorización de los SN₀, es decir, de los [N] en función de sujeto.

Oración 3:	Sujeto + Anim. — Hum.	= correr (andar)
» 4:	» + Anim. + Hum.	= andar
» 5:	» — Anim.	= estar
» 6:	» — Anim. + mecanismo	= funcionar.

Inevitablemente hemos podido confirmar una regla:

- a) Los diversos significados de un significante se encuentran en relación de distribución complementaria.

Para poder constatar la distribución complementaria en que se encuentran las variantes léxico-semánticas de una forma polisémica, debemos partir de unos criterios homogéneos y estrictos de subcategorización del entorno en que se cumple determinado verbo. No solamente debemos conocer el modelo estructural en que tal verbo puede aparecer, sino que debemos conocer qué tipo de elementos son los que entran en juego.

En distribución complementaria tenemos también lexemas que se hallan en los extremos opuestos de un eje significacional. Así a lo largo del eje: «movimiento físico considerando el volumen», tenemos entre otros a un extremo: *entrar*, al otro *salir*.

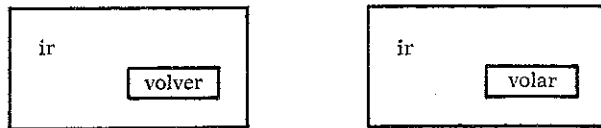
Inicialmente, de las cuatro relaciones distribucionales a constatar: equivalencia distribucional, intersección distribucional, inclusión distribucional y distribución complementaria interesan primordialmente las tres últimas, ya que dentro de la primera nos movemos con los sinónimos.

Si hablamos de distribución complementaria semántica, nos referimos a la polisemia o a antónimos, y si hablamos de inclusión

distribucional semántica estamos aludiendo a la relación existente entre archilexemas y lexemas.

«Archisemema es el conjunto de semas comunes a varios sememas»². Archilexema es la realización del archisemema en el plano del discurso.

Un archilexema y un lexema están en relación de implicación. (Observemos esto con el subarchilexema *ir*).



Tomemos los verbos *ir* y *andar* que se presentan en relación de inclusión en tanto en cuanto significan funcionar. Ambos lexemas pueden presentarse en oraciones cuyo sujeto sea un [N] con los rasgos: Inanimado y mecanismo que puede desplazarse de un lugar a otro: *tren, coche, etc....*, o con [N] que son mecanismos pero que no son automoviles: *motor, tele, radio, molino, etc....* No obstante, existen otros [N] que poseen la característica de realizar un funcionamiento sin ser estrictamente un mecanismo: *persiana, bombilla, etc....*

Este último tipo de [N] sólo puede aparecer como sujeto de *ir*, pero no de *andar*, ya que los SN₀ de este último han de ser [N] que además de poseer el rasgo de objeto físico sean estrictamente mecanismos.

7. El motor no va.
8. El molino no va.
9. La televisión no va.
10. La bombilla no va.
11. La persiana no va.

Por otro lado tenemos:

12. El motor no anda.
13. El molino no anda.
14. La televisión no anda.

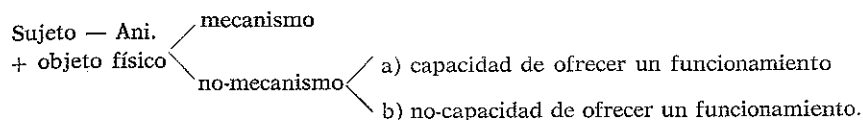
² B. Pottier, «Vers une sémantique moderne», *TLL*, 2, Strasbourg, 1964, página 124.

pero no son aceptables:

- 15. La persiana no anda.
- 16. La bombilla no anda.

Ir está en relación de inclusión distribucional respecto a *andar*. *Ir* puede tener como sujeto todos los lexemas vistos y *andar* no.

Es, pues, necesario realizar una subcategorización adecuada y con criterios homogéneos de todos los [N] cara a su posible función como sujeto de un verbo de movimiento:



a) chimenea, lámpara, llave inglesa...

b) libro, sofá, botella...

IV. FRECUENCIA

La frecuencia o posibilidad de aparición de determinada unidad viene condicionada por el tipo de relación distribucional existente, no sólo con los elementos pertenecientes a su campo semántico, sino también con otros elementos de fuera. La distribución y la frecuencia están en estrecha relación.

A la vista de la tabla de frecuencias expuesta a continuación y como resultado de una comparación efectuada con otros lexemas de otros campos semánticos, puede extraerse la siguiente tesis: todo archilexema tendrá menor frecuencia que otros lexemas de su campo ligeramente más connotados, y menor frecuencia que los lexemas excesivamente connotados. Es decir, se puede afirmar que el archilexema viene a ocupar un punto ideal en el *continuum* significacional de un campo semántico. Es por esta misma razón por la que suele ser la definición, o mejor aún, el concepto unitivo del campo.

Es necesario hacer notar en este punto que una lengua no siempre tiene en su lexicón un archilexema que cubra al archisemema.

FRECUENCIA Y DISPERSIÓN DE LOS VERBOS
DE MOVIMIENTO ³

	<i>frecuencia</i>	<i>dispersión</i>
ir	2.064	65.32
pasar	593	74.76
llevar	586	92.27
venir	585	52.71
salir	395	71.20
volver	366	66.09
entrar	269	77.15
traer	192	56.66
andar	152	52.90
correr	126	88.00
marchar	116	61.32
subir	83	67.53
bajar	70	54.32
moverse	63	76.78
conducir	40	83.70
volar	35	70.03
caminar	29	59.42
viajar	26	90.58
pasear	25	44.50
navegar	11	77.73
nadar	6	68.82
pilotar	6	51.41
bucear	—	—

GRÁFICA 3

Los verbos de movimiento de la gráfica 3 corresponden a una selección convencional; es por este motivo por el que me es imposible establecer afirmaciones rotundas; no obstante, se hacen notar algunos factores.

1. *Factores relevantes de la frecuencia*

a) Los lexemas que designan acciones típicamente humanas tendrán siempre mayor frecuencia. Se ha de tener en cuenta el campo de acción genuino del hombre. (Obsérvese la mayor frecuencia de los verbos que describen el movimiento horizontal sobre la tierra.)

³ Cf. Juilland, Alphonse y C. Chang, *Frequency Dictionary of spanish words*, The Hague, Mouton, 1966.

b) La evolución social hace que la posición de los lexemas en la tabla de frecuencias esté en constante movimiento.

Las cifras relativas a la dispersión son aclaratorias al respecto. *Viajar* aunque de poca frecuencia tiene una dispersión de 90 y *correr* de 98. Hoy día las máquinas, los aparatos *corren*; el hombre y los cohetes *viajan*. *Se conduce* (frecuencia: 40) y *no se pasea* (frecuencia: 25). El tecnicismo y la evolución social predeterminan la frecuencia.

c) Generalización / particularización. Las frecuencias mayores las ofrecen lexemas muy generales (las primeras posiciones de las primeras quinientas palabras más frecuentes del español las ocupan lexemas vacíos o casi vacíos: *ser, haber, estar, tener, ir, decir...*). Los lexemas de mayor particularización tendrán menor frecuencia. Por debajo del archisemema *moverse* en la gráfica 3 hay lexemas de mayor connotación (la mayoría de los últimos implican medio).

d) Los intransitivos puros: *ir / venir* tienen más frecuencia que sus correspondientes connotados transitivos: *llevar / traer*.

e) El movimiento vertical aparece sobre el archisemema, pero con menor frecuencia que los lexemas que designan movimiento horizontal.

El *continuum* del significado del movimiento aparece seccionado en virtud de la constitución física humana y de sus necesidades sociales de comunicación. Con la evolución y el progreso el hombre transforma el tipo de relaciones existentes entre las unidades discretas de este continuum, creando así una visión lingüística del mundo.

«La estructura semántica aparece como una combinación virtual pero exhaustiva de categorías sémicas, mientras que los usos y realizaciones semánticas corresponden a manifestaciones restringidas, particularizadas, según la forma de las culturas y las personalidades»⁴.

Tras haber realizado el análisis componencial (gráfica 2) y haber establecido la frecuencia y distribución, se puede conformar con más claridad el campo semántico de los verbos de movimiento (con desplazamiento).

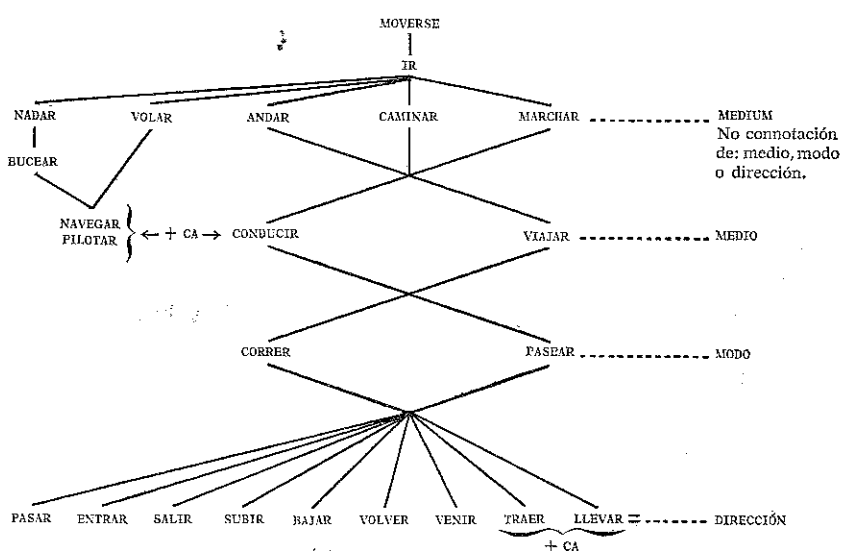
En primer lugar podemos separar subcampos: Movimiento horizontal / Mov. vertical (en el Medium: Tierra). La verticalidad puede

⁴ A. J. Greimas, *Du Sens*, Paris, Ed. Seuil, 1970, pág. 41.

quedar dividida según un punto de referencia en: hacia abajo: *bajar, descender...*, etc.; hacia arriba: *subir, montar, etc....* Dentro de la horizontalidad podemos distinguir el sentido: hacia delante (*caminar, ir, entrar...*, etc.); hacia atrás: *volver, retroceder, etc.*

En el movimiento hacia delante podemos tener en consideración diversos aspectos: el volumen (hacia dentro: *entrar*; hacia fuera: *salir, etc....*); tener como punto de referencia al hablante o al oyente: *Ir, venir, traer, llevar*. Dentro de este último aspecto, podemos hacer otra subdivisión si además de considerar el punto de referencia hay causatividad, es decir, realizamos el movimiento con algún objeto y hacemos por tanto que este se mueva también: *traer, llevar*; podemos tener dos o varios puntos de referencia: *pasar, atravesar, etc....*

ESQUEMA JERARQUICO DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO



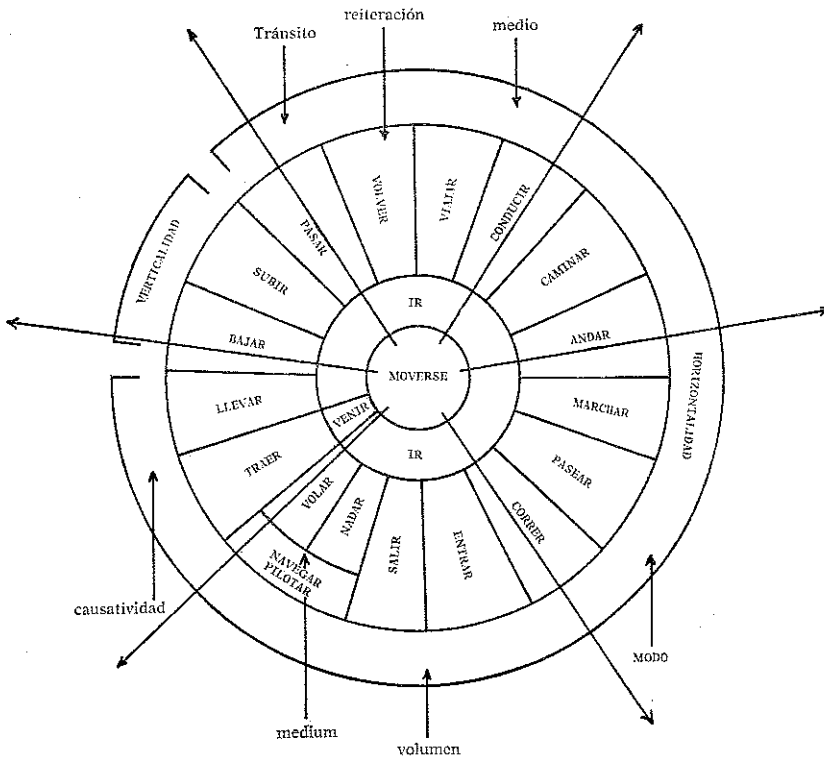
GRÁFICA 4

Oposiciones equipolentes: Los verbos que están en línea horizontal (entre sí), excepto *conducir/viajar*.

Oposiciones aisladas: Los verbos con connotación de dirección respecto a *ir*.

Oposiciones proporcionales: Los verbos de niveles inferiores a *ir* excepto los connotados con dirección presentan evasiones proporcionales frente a *ir*.

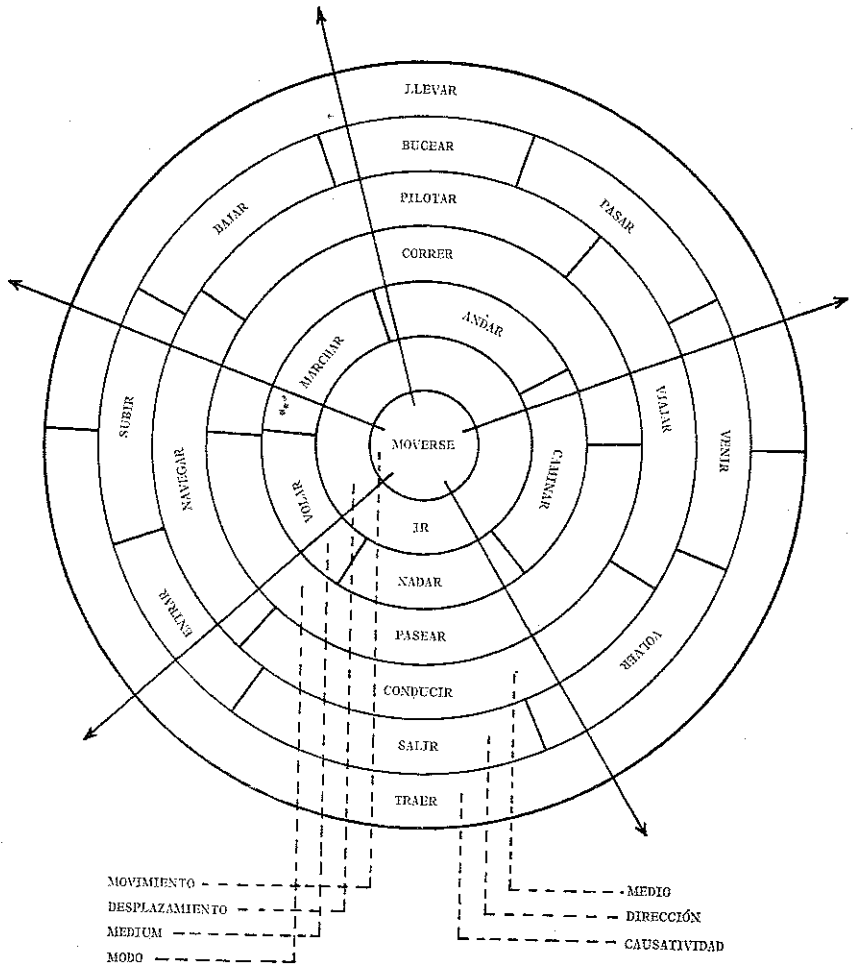
MODELACIÓN DEL CAMPO SEMANTICO DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO



GRÁFICA 5

Las flechas que parten centrífugamente del círculo de «moverse» marcan la dirección de lo más general a lo más particular. A mayor cantidad de círculos centrífugos mayor cantidad de semas específicos habría que constatar. Los formantes más alejados de «moverse» serían los más específicos, los más connotados.

MODELACION DEL CAMPO SEMANTICO DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO
DE LO GENERICO A LO ESPECIFICO



GRÁFICA 6

En la gráfica 4 se muestra sinópticamente la jerarquización existente entre los verbos vistos. Los tres últimos niveles de connotación no muestran una subsunción irrevocable, sino un modelo de agrupación. Este modo de organización arbórea permite establecer las oposiciones con mayor claridad.

La diferencia básica entre las gráficas 5 y 6 radica en que en la 5 se muestran en la rueda los diferentes tipos de connotación, mientras que en la gráfica 6 los verbos estudiados quedan emplazados en diferentes círculos concéntricos, según su connotación. Los más alejados del centro son los más connotados.

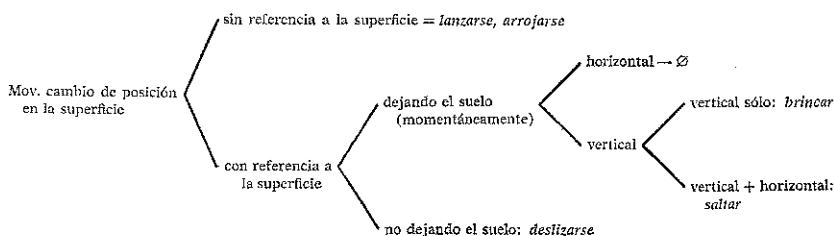
En los verbos de movimiento con el sema «dirección» podemos especificar un punto de origen y otro de destino, que pueden localizarse en el espacio o en el tiempo. También puede tenerse en cuenta el «path», itinerario, que puede contener un número ilimitado de expresiones. Ej.:

17. Paseo por la montaña, camino abajo, por la vereda...

Los verbos de movimiento dada su complejidad pueden definirse también en términos de:

- aspecto (incoativo, durativo, perfectivo...)
- tipo de camino
- tipo de movimientos descriptibles.

DESCRIPCIÓN DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO SEGUN EL TIPO DE CAMINO (MODO)



GRÁFICA 7

En esta gráfica 7 vemos una casilla vacía; esto no significa que en otra lengua no exista una lexicalización para tal tipo de movimiento.

V. LEXICALIZACIONES

La lexicalización es una transformación análoga a las reglas de selección «context-sensitive subcategorization rules» de Chomsky. Al tener lugar la lexicalización ciertos elementos subyacentes desaparecen en la estructura superficial (delección) y otro formante aparece en condiciones de sustituirle. Ej.: «dar zancadas», «zanquear».

Es fácil comprender la enorme cantidad de matices que pueden asociarse al rasgo elemental «movimiento». Si tomamos en consideración los tipos de movimientos describibles en una acción, tenemos que utilizar expresiones complejas en español, pues no hay lexicalizaciones que describan estos movimientos; sin embargo, el alemán cubre casi todas las casillas, con lo que demuestra posee un léxico más particularizado y específico:

andar a gatas	«kriechen»
andar a pasitos	«trippeln»
andar de puntillas	«schleichen»
andar con dificultad	«stapfen»
andar respetuosamente	«schreiten»
andar sin rumbo	«schlendern»
andar a zancadas	«stelzen»
viajar en vehículo	«fahren»
correr a toda velocidad	«rasen»

En español faltan muchas de estas lexicalizaciones, pero la creatividad de la lengua puede conseguir que estos hiperónimos del movimiento tomen semas cada vez más específicos, y se concreten en un formante.

VI. OTROS ASPECTOS

En los verbos de movimiento es importante tener en cuenta aspectos de la orientación espacial, temporal o social del hablante. Me refiero a las propiedades deícticas de los verbos de movimiento que pueden ser definidas como una referencia al acto mismo en que se emiten.

Observando el lenguaje desde un punto de vista fenomenológico en el contexto podemos expresar dos cosas:

- una acción
- una situación.

Tanto los verbos situacionales: *estar, residir, quedarse...*, como los verbos que expresan movimiento implican relación situacional. Si confrontamos *ir/venir* quedará más claro lo dicho más arriba.

a) Con *ir* se describe un movimiento hacia un lugar en el que no se está.

b) Con *venir* se describe un movimiento en el que se hace referencia a un lugar en el que ya se está.

Interesante es también hacer referencia al entorno casuístico, es decir, al entorno nominal en que aparece determinado verbo. Es la noción de caso la que expresa lingüísticamente la relación que el hombre tiene con lo que le rodea.

Otro factor importantísimo es la causatividad, propiedad léxica que puede atribuirse a determinados verbos. Entiendo por causatividad la relación que existe entre una acción o estado y otra (acción o estado) de la que la primera es causa.

Así ocurre que en los verbos de movimiento, inherentemente intransitivos, el sujeto, autor de su propio movimiento, puede convertirse en agente exterior, en «instigador» según término de Tesnière. Tenemos, pues, que si a un verbo de movimiento le añadimos el rasgo CA (causatividad) dicho verbo pasa a ser transitivo. El sujeto de la acción provoca que algo o alguien realice este mismo movimiento. La relación entre transitivo e intransitivo en muchos casos se ha de considerar como relación de causatividad.

No todos los verbos tienen lexicalizaciones para la forma causativa. Cito unos cuantos a título de referencia:

entrar + CA	↗ meter
	↘ entrar
salir + CA	↗ enviar
	↘ sacar
ir + CA	→ llevar
venir + CA	→ traer.

Ej.: *Yo salgo, pero
Saco la silla.*

Para terminar es necesario hacer referencia a la agencialidad como factor decisivo para la comprensión correcta de la oración. Sin apelar a la subcategorización no podríamos explicar coherentemente la diferencia entre:

- 18. Subo la escalera.
- 19. Los precios suben.

La diferencia existente entre ambas oraciones la patentizan otras lenguas en la estructura superficial mediante una lexicalización. En alemán aparecería: *hinaufgehen* en la or. 18, y *steigen* en la oración 19.

VII. CONCLUSIONES

1. El concepto de campo semántico es un concepto empírico y no lingüístico.

Campo semántico equivale a clase natural. Un conjunto de elementos forma clase natural, si la definición de la misma clase es más corta que la de cada uno de sus miembros. La clase natural que forman los verbos de movimiento agrupa a todos los sememas que contengan en su núcleo sémico: «proceso», «dinamismo» y «movimiento».

2. Las relaciones existentes entre los 24 lexemas elegidos arbitrariamente las proporciona el análisis sémico.

3. La distribución de estos lexemas pone en evidencia ciertas relaciones y posibilidades de utilización.

4. El continuum significacional de los verbos de movimiento está dividido en virtud de la constitución física del hombre y de unos condicionantes sociales. La tabla de frecuencias viene a patentizar esto.

5. Para poder proseguir la modelación del campo semántico visto fue metodológicamente necesario extraer unas categorías que se presentaran de forma constante y que influyeran claramente sobre el verbo y el significado total de la frase. Estas categorías son la agencialidad y la causatividad.

Siempre que intentemos modelar un campo semántico sea con el método que fuere, llegaremos a dos conclusiones básicas. En pri-

mer lugar descubriremos que todo campo presenta un valor unitario, en tanto en cuanto se opone a los otros, y luego gracias a la modelación hallaremos la subsunción de los elementos integrantes y su modo característico de seccionar el *continuum* significacional.

MONTSERRAT MEYA